

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 2 de noviembre de 2017

ADYUVANTES Y EXCIPIENTES PARA VACUNAS

¿Sabes qué más pasa por la aguja?

Por Ralph Campbell, MD

(OMNS 2 de noviembre de 2017) Los excipientes en las vacunas son sustancias químicas que no son el ingrediente activo principal, pero que se agregan a las vacunas para varios propósitos. Se agregan conservantes para prevenir la contaminación y adyuvantes a las vacunas de "virus muertos" o subunidades, y están diseñados para hacer que los antígenos sean más reactivos y tengan una duración de acción más prolongada. Esto parece ser una buena idea, pero desafortunadamente hay un lado malo, particularmente en los dos aditivos más populares: timerosal y aluminio. El timerosal, un conservante, es un compuesto de mercurio que se agrega a las vacunas para matar cualquier "virus vivo", hongo y bacteria en el vial. El aluminio (como hidróxido de aluminio o fosfato de aluminio) es un adyuvante en las vacunas destinado a estimular la respuesta de los anticuerpos. Ambos metales se consideran toxinas ambientales.

MERCURIO, THIMEROSAL Y AUTISMO

El timerosal ha recibido la publicidad más negativa, ya que algunos han afirmado que la toxicidad del mercurio es una causa del autismo. Esto nos lleva al trabajo del [Dr. Andrew Wakefield](#), gastroenterólogo y cirujano académico británico. Aproximadamente al mismo tiempo que sus teorías sobre la toxicidad de las vacunas se hicieron prominentes en las noticias, en los EE. UU. Nos volvíamos más conscientes de la toxicidad ambiental de los metales. El énfasis aquí se inclinó más hacia esta causa ambiental, con lo que Wakefield estuvo de acuerdo. Pero estaba más preocupado por administrar vacunas combinadas a bebés con sistemas inmunitarios inmaduros. Abogó por volver a administrar vacunas únicas, una práctica que rápidamente fue bien aceptada por el público del Reino Unido y los Estados Unidos, pero ciertamente no por la industria de las vacunas con su gran inversión en vacunas combinadas, particularmente la vacuna contra las paperas, el sarampión y la rubéola (MMR).

Inicialmente, como Wakefield era un especialista en trastornos estomacales e intestinales, una madre le llevó a su hijo autista mientras se preguntaba si había una conexión entre sus problemas gastrointestinales y el autismo. Luego comenzó a recopilar casos de madres que informaban que sus pequeños mostraban rápidamente una regresión de comportamiento después de recibir una vacuna MMR. Estudió a 12 niños con problemas tanto gastrointestinales como de desarrollo. Este estudio dio como resultado un artículo con varios otros autores que se publicó en Lancet, la conocida revista médica británica. La conclusión: no pudieron probarla importancia de la asociación, porque el número de casos era demasiado pequeño y la evidencia en la literatura médica publicada existente era inadecuada. Hubo dos problemas con esta conclusión. Primero, aunque muchas cosas en la medicina no se pueden probar, los informes de investigación deben provocar una consideración cuidadosa. En

segundo lugar, la evidencia publicada fue y sigue siendo inadecuada porque muchas de las prestigiosas revistas médicas, incluida Lancet, están prácticamente subsidiadas por compañías farmacéuticas y no publicarán un estudio que muerda la mano que las alimenta.

DISPARAR AL MENSAJERO

Una fuerte campaña de difamación del Dr. Wakefield comenzó cuando Brian Deer, un periodista británico, publicó un artículo en el que afirmaba que Wakefield había falsificado datos y cometido fraude. Es casi increíble presenciar el placer que muchos sintieron al derribar a este buen hombre y leer sobre los contragolpes de la industria de las vacunas. Le revocaron su licencia para ejercer la medicina e incluso renunció a su ciudadanía británica cuando se mudó a los EE. UU. Para realizar el trabajo en el que creía totalmente. Finalmente, el tribunal superior británico se retractó del documento de Deer, que estaba lleno de más fraudes de los que él había alegado. Wakefield tenía en su estudio. A pesar de la decisión de la Corte, Lancet se negó a restablecer el estudio original de Wakefield, permitiendo efectivamente las falsedades de Deer.

El nivel de mercurio de algunas vacunas puede llegar a 50 mg / L, mientras que cuando el suelo contiene un nivel superior a 0,2 mg / L se considera un sitio de desechos peligrosos.

Un artículo publicado en Nutritional Neuroscience explicó cómo el mercurio podría ser una causa potencial de autismo: "Existe un círculo vicioso entre el deterioro del sistema nervioso y el aumento de la disbiosis (metabolismo defectuoso), el intestino permeable y los compuestos neuroquímicos y / o la producción y absorción de xenobióticos neurotóxicos (sustancias extrañas al intestino). " [1] Un "intestino permeable" es aquel en el que el revestimiento del intestino es anormalmente poroso, lo que permite que los productos digestivos que normalmente no llegan al torrente sanguíneo lo hagan, un proceso que puede provocar más problemas que se describen a continuación. El "círculo vicioso" se refería a la hipótesis de que el intestino permeable es tanto una causa como un resultado en este sistema y puede conducir a la formación de niveles anormales de compuestos neuroquímicos. Además de esto, agregue mercurio (el xenobiótico) y tendrá un deterioro neurológico que incluye autismo.

Debido a la presión pública, mientras los CDC (Centros para el Control de Enfermedades) se demoraban, la industria detuvo voluntariamente el uso de timerosal en muchas vacunas. Sin embargo, todavía se encuentra en las vacunas contra la influenza. Dado que ahora se administran muchas más inyecciones, a los cinco años de edad, la carga de mercurio aún podría ser peligrosa.

ALUMINIO, FÓRMULA PARA BEBÉ Y ALZHEIMER'S

Otra toxina ambiental conocida, el aluminio, que ha tenido un papel como adyuvante durante décadas, se ha utilizado más ampliamente y actualmente se agrega como adyuvante en las vacunas contra la hepatitis A, hepatitis B, DT, H. Influenza por neumococo en forma de hidróxido de aluminio, vacunas contra el VPH como sulfato de hidroxifosfato de aluminio amorfo (AAHS) y, en el caso de las vacunas de Merck, muchas se etiquetaron incorrectamente durante años, pero en realidad eran AAHS [2]. A los 18 meses de edad, un niño que ha recibido todas las vacunas recomendadas habrá recibido una carga de 5 mg de aluminio, mientras que la FDA considera que solo 0,85 mg son "seguros". Los niveles peligrosos de aluminio y mercurio pueden terminar en el cerebro donde pueden promover la inflamación como en el sistema inmunológico y, por lo tanto, se asocian comúnmente con varias enfermedades neurológicas, incluida la temida enfermedad de Alzheimer.

Combine esta carga de aluminio con la gran ingesta derivada de la alimentación con fórmula infantil (biberón) para el lactante vulnerable y tenemos un problema importante. Los estudios revelan niveles de aluminio en la fórmula 9,6 veces más altos que los de la leche materna, con variaciones en las diferentes marcas en el mercado. [3] Otro estudio muestra niveles de fórmula de soya 20 veces mayores que los de la leche materna, niveles que están muy por encima de los niveles "seguros" establecidos por la OMS. [4] Evidentemente, los compuestos de aluminio se obtienen en la fórmula del proceso de fabricación. [4]

Muchos productos antiácidos contienen hidróxido de aluminio y lo han hecho durante décadas. Algunos productos más nuevos incluyen carbonatos de magnesio y calcio como ingredientes, no hidróxido de aluminio. Las formas que contienen aluminio se usaron ampliamente en los años 60, lo que me hizo preguntarme sobre una relación causal con la enfermedad de Alzheimer ahora prevalente. Dado que el aluminio en solución compite con el calcio en muchos procesos biológicos, es importante en el desarrollo de osteopenia (huesos débiles) tanto en bebés como en adultos. El aluminio inhibe más de 200 funciones biológicas importantes del cuerpo, es un prooxidante y es una neurotoxina incluso en niveles muy bajos. [5]

OTROS ADITIVOS PARA VACUNAS

El estudio del escualeno es otra historia de golpe contra contragolpe. Existe un problema bien documentado con respecto a los participantes de la Guerra del Golfo que podrían haber recibido una vacuna o vacunas con escualeno como adyuvante. Aquellos con niveles de anticuerpos contra el escualeno tenían una alta incidencia de una enfermedad autoinmune. Aquellos sin, no lo hicieron. La objeción de la industria a este estudio fue publicitada amplia y vehementemente. Afirmaron que el uso de esta sustancia en forma de aceite sería inofensivo. El problema con cualquier toxina ambiental que tenga afinidad por la grasa es que pequeñas cantidades en una sola dosis, con dosis repetidas, pueden acumularse en los tejidos grasos, donde pueden liberarse más tarde cuando el cuerpo está bajo estrés. Y actúan como agentes inflamatorios mientras residen en el tejido graso. Esta discusión no está completa, pero hay mucho aquí para masticar.

Hay muchos otros aditivos o excipientes potencialmente tóxicos en las vacunas, y no todos se han estudiado a fondo para su seguridad. Con todo el alboroto por las clínicas de aborto que venden partes del cuerpo fetal, el público podría horrorizarse al saber que las células diploides humanas, que contienen ADN fetal, se usan en algunas vacunas, se usan en los medios de crecimiento y pueden conducir al desarrollo de células autoinmunes enfermedades.

De manera similar, las células animales pueden usarse en los medios de crecimiento para el crecimiento de virus, incluida la albúmina de huevo, un alérgeno común. Se encontraron virus porcinos / porcinos en la desafortunada vacuna contra el rotavirus que causó el grave problema intestinal de la invaginación intestinal. El virus de los simios (SV40) se encontró en una vacuna contra la polio, un virus que se sabe que es carcinógeno. Una vacuna contra la influenza, Flucelvax, usa células de perro tumorigénicas en su cultivo celular de medio de crecimiento. El temor es que después de continuar con el proceso de crecimiento de un cultivo, estas células puedan mutar en carcinógenos.

El glutamato se incluye en Flumist (la forma de vacuna contra la gripe que se inhala) porque inhibe la oxidación de la luz. ¿No podría el Flumist simplemente almacenarse en un frasco oscuro? Flumist se desarrolló para evitar que el bebé sufra una inyección dolorosa, pero comúnmente los bebés expresan dolor cuando se les arroja algo por la nariz. El glutamato monosódico se encuentra en la vacuna Proquad (DPT-polio) y en Zostavax (varicela para la prevención del herpes) y Varivax (otro preventivo del herpes zóster). Los fabricantes de Varivax también utilizan células diploides para hacer crecer el virus.

QUÉ HACER

Aunque ahora sabemos que los riesgos de agregar adyuvantes y excipientes potencialmente tóxicos a menudo superan con creces los beneficios, dudo que algo cambie, porque su uso está muy arraigado. [2, 6, 7] La FDA y los CDC pronunciarán sus habitualmente "se necesitan más estudios", suponiendo que vayan a hacer tales estudios. Los estudios que comparan un grupo de prueba con un grupo de control pueden llevar décadas. Como una reseña de una jugada de béisbol: "Tiene que haber evidencia indiscutible para anular la decisión". Por ahora, ni el médico ni los padres pueden cambiar efectivamente ninguna parte del calendario de vacunación sin una sanción.

La carga tóxica del aluminio y el mercurio puede reducirse con una ingesta adecuada de vitamina C, que tiene un efecto quelante: la vitamina C puede unirse a estos metales y hacer que se excreten. [8-10] Se puede prevenir el problema del intestino permeable con prácticas dietéticas que controlan la motilidad y la inflamación del intestino: buena ingesta de vitaminas del complejo B, fibra adecuada en la dieta (incluida la fibra soluble, como en las manzanas y las verduras extraídas en jugo) y probióticos (que contribuyen a un microbioma saludable, el nuevo nombre de los errores buenos que residen en el intestino). Encontré algunas preparaciones probióticas que causan cierto

grado de malestar intestinal, pero en mi experiencia, el suero de leche y el yogur nunca fallan.

Mientras lo hace, haga el ejercicio adecuado, ya que mejora la movilidad intestinal. Y cuando haga ejercicio, usa algo que no sean desodorantes antitranspirantes que normalmente, como verifica su etiqueta, contienen aluminio. Elija utensilios de cocina de acero inoxidable o vidrio en lugar de aluminio. Los empastes de amalgama dental "plateados" contienen mercurio; Insista en restauraciones de composite en su lugar. Los mariscos son buenos para usted, pero evite comer pescado con alto contenido de mercurio, como el pez espada. Los mariscos relativamente bajos en mercurio incluyen anchoas, arenques, sardinas, vieiras, almejas, salmón, abadejo, bagre, anguila, cangrejo y camarones. Conozca qué otros alimentos o productos de cuidado personal tienen un alto contenido de metales nocivos y evite o reduzca su consumo.

Y piénselo dos veces antes de permitir la inyección de **cualquier** sustancia cuestionable en el cuerpo de su hijo. Padres, usted y su médico deben trabajar juntos mientras se oponen al sistema arraigado.

(Para ver una tabla de excipientes agregados a las vacunas de EE. UU.: <https://www.cdc.gov/vaccines/pubs/pinkbook/downloads/appendices/b/excipient-table-2.pdf> . Puede ver una entrevista completa en video con Dr. Andrew Wakefield en <https://www.youtube.com/watch?v=d40suCKnjbI>)

Referencias:

1. Mezzelani A, Landini M, Facchiano F y col. Medio ambiente, disbiosis, inmunidad y susceptibilidad específica del sexo: una hipótesis traslacional para la patogénesis del autismo regresivo. Nutr Neurosci. Mayo de 2015; 18 (4): 145-161. Texto completo: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4485698/pdf/nns-18-145.pdf>
2. El pequeño y sucio secreto de Humphries S. Merck. https://www.youtube.com/watch?v=qbnqO_vJVOK
3. Fernandez-Lorenzo JR, Cocho JA, Rey-Goldar ML et al. Contenido de aluminio de la leche materna, la leche de vaca y las fórmulas para lactantes. J Pediatr Gastroenterol Nutr. 1999, 28: 3, 270-275. http://journals.lww.com/jpgn/Fulltext/1999/03000/Aluminum_Content_of_Human_Milk,_Cow_s_Milk,_and.11.aspx
4. Comité de Nutrición de ESPGHAN. Agostoni C, Axelsson I, Goulet O y col. Fórmulas de proteína de soja para lactantes y fórmulas de continuación: un comentario del Comité de Nutrición de ESPGHAN. J Pediatr Gastroenterol Nutr. 2006, 42: 4, 352-361. http://journals.lww.com/jpgn/Fulltext/2006/04000/Soy_Protein_Infant_Formulae_and_Follow_On.3.aspx
5. Kawahara M, Kato-Negishi M. Vínculo entre el aluminio y la patogenia de la enfermedad de Alzheimer: la integración de las hipótesis de la cascada de

aluminio y amiloide. Int J Alzheimer Dis. 8 de marzo de 2011; 2011: 276393.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3056430/> .

6. Humphries S. Caballos de Troya y bombas de racimo: Aluminio.
<https://www.youtube.com/watch?v=PWP6e2CYPo8>

7. Serie de vídeos de Humphries S. sobre vacunas: honestidad frente a política

Parte I. ¿Es el Dr. Humphries un curandero homeópata?
<https://www.youtube.com/watch?v=cLrqmvjrjlj>

Parte II. Vacunación de pacientes renales. ¿Dónde está la ciencia?
<https://www.youtube.com/watch?v=xJ-t9nCD2yE>

Parte III. Revisando la situación
<https://www.youtube.com/watch?v=IMeTJdb4xrQ>

Parte IV. Pioneros y atípicos
<https://www.youtube.com/watch?v=R18E9OFyAfM>

Parte V. Una talla no sirve para todos
<https://www.youtube.com/watch?v=xF-hQ5scDRo>

Parte VI. El negocio de la vacunación
<https://www.youtube.com/watch?v=3chlvoTdnvo>

8. Los suplementos vitamínicos ayudan a proteger a los niños de los metales pesados y reducen los trastornos del comportamiento
<http://orthomolecular.org/resources/omns/v03n07.shtml>

9. Kruck TP, Cui JG, Percy ME, Lukiw WJ. Quelación de lanzadera molecular: el uso de ascorbato, desferrioxamina y Feralex-G en combinación para eliminar el aluminio unido al núcleo. Cell Mol Neurobiol. Junio de 2004; 24: 443-459.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15206824>

10. Yanagisawa A. Tratamiento ortomolecular para los efectos adversos de la vacuna contra el virus del papiloma humano (VPH)
<http://orthomolecular.org/resources/omns/v11n05.shtml>